
Papa sostuvo encuentro con sobreviviente de lucha indígena

19/01/2018



El dirigente de la aguerrida etnia awajún, del norte de la selva peruana colindante con Ecuador, llegó al estrado donde el pontífice habló para representantes de cientos de comunidades de Perú, Bolivia y Brasil y le puso la toca y las dos bandas de coloridas plumas cruzadas en el pecho y la espalda.

El papa le dio después la bendición e intercambiaron algunas palabras, en el contexto de a prédica de defensa de la Amazonía y sus pueblos que caracterizó el paso del pontífice por esta ciudad.

Manuin está obligado a desplazarse en silla de ruedas por las secuelas de los ocho balazos de fusil que recibió en los sucesos de Bagua del 5 de junio de 2009, por las que hace un año le fue amputada una pierna.

Aquel día, el gobierno de entonces, del neoliberal Alan García, ordeno a la Policía despejar por la fuerza un puente bloqueado por nativos como parte de una protesta de la Asociación Interétnica de la Selva Peruana (Aidesep).

La operación policial generó un enfrentamiento en el que murieron diez civiles y más de 20 policías, cerca de la ciudad noramazónica de Bagua, por lo que aquel suceso luctuoso es conocido como "El Baguazo".

La protesta llevaba meses y se había extendido a casi toda la Amazonía, en demanda del derecho de los indígenas a la consulta previa sobre proyectos económicos en sus territorios ancestrales, negado por la administración de García.

Manuin ha dedicado su vida a la defensa de la Amazonía y al desarrollo de las comunidades selváticas, motivo por el cual es muy respetado nacional e internacionalmente, según la Asociación Pro Derechos Humanos (Aprodeh).

El dirigente amazónico integra el Centro Social Jesuita, dedicado a la defensa de los nativos y en 2014, recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos, en mérito de su trayectoria en favor de los pueblos amazónicos y la protección de la amazonía.
